

LOVE FOOT

“Todo va de voluptuosidad”, afirma Ed Fox. El fotógrafo se refiere con ello a una región muy concreta de la orografía femenina. “Lo mismo que unos pechos bien formados o que un buen culo”, explica, “un pie bello es un extra”. Para él, bastante más en realidad: una porción crucial en la silueta de la mujer. Es lo que los diccionarios llaman fetichismo pedestre. Ya sabes, aquello que calentaba los cascos a Fernando Rey en la *Viridiana* de Buñuel o que costaba la vida a un esbirro de Marcellus T. Wallace en *Pulp Fiction*. Es la fijación—o vale, la obsesión si lo prefieres—por las curvas

Fetichismo de lujo en composiciones de alto voltaje. Protagonistas: los pies, las piernas, el movimiento y mucho glamour. Por Francisco Lorca

que el cuerpo femenino depara de caderas abajo. La predilección por las piernas y, sobre todo, por su remate, los pies.

Este interés especial comenzó a manifestarse en el trabajo de Ed Fox mucho antes de que se hiciera un nombre en la

fotografía contemporánea. Californiano añada 1967, su pasión por la erótica alternativa llegó a causarle problemas

aún antes de graduarse en el prestigioso Art Center College of Design. La calidad de sus imágenes le valieron diplomarse con matrícula de honor. No obstante, aquellos mismos profes que ad->



Jenna Presley: los pies al poder.

PIERNAS, PIES, DEDOS... Y PINUPS PORNO

Muchas de las modelos que posan para Ed Fox son conocidas actrices porno. Como la pelirroja Jewel De'Nyle, las morenas Jenna Presley, Jelena Jensen y Aria Giovanni o las rubias Katja Kean y Casey Parker, entre tantas otras. Esta provocativa elección de pinups es otra característica intransferible del fotógrafo, no por nada vecino de Los Ángeles, industria X incluida.

> miraban su talento, no entendían el empeñamiento de Fox por el desnudo. Menos comprendían todavía su insistencia morbosilla en los pies, las piernas y alrededores.

Sus primeros pinitos profesionales sufrieron un rechazo similar. El fotógrafo consiguió introducirse en el mercado realizando retratos, clichés publicitarios, de moda o hasta de arquitectura. No le estaba yendo horrible, la verdad. Microsoft o Nokia se contaban entre sus clientes, así como las productoras 20th Century Fox y Disney, pues, además rodaba vídeos. Sin embargo, su auténtica inclinación, esa fiebre feroz por las extremidades inferiores de las señoras, permanecía en el anonimato. Malos tiempos para el fetichismo.

Hasta que alguien reparó en la excelencia de sus tomas canallas. Fue más o menos cuando Ed Fox cumplió 30 años. El hada madrina, Dian Hanson.

Con una amplia trayectoria en las revistas eróticas masculinas, la editora dirigía a la sazón Leg Show, algo así como una biblia mensual para los fans de los talones, empeines y demás. A la publicación de un primer portafolio en la cabecera de Hanson siguieron encargos en otras. Y luego en más y más y más. El fotógrafo no lo podía creer. El nuevo milenio lo estaba recibiendo entre fanfarrias victoriosas. "Nunca hubiera imaginado", confiesa, "que mi pequeño secreto pudiera atraer a tanta gente".

Algunos cultores del género empezaron a compararlo con Elmer Batters, su máximo representante. Otros señalaban la potente individualidad de Ed Fox como artista. El reconocimiento estaba siendo tan sonoro, que el californiano, aparte de continuar publicando, decidió mostrarse al mundo en primera persona. Lanzó en internet >

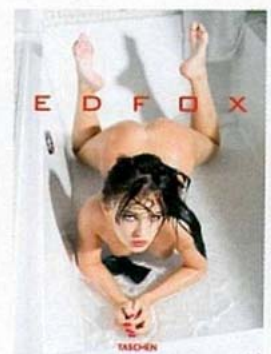


Caser Parker. Ambición rubia a motor.

> su Foot Factory (www.footfactory.com), definida como "La experiencia online más increíble en pies y piernas", el proyecto erótico Chrome Lady (www.chromelady.com) o, claro, también su web personal (www.edfox.com), que incluye sus retratos, paisajes urbanos, etcétera, amén de su nutrido catálogo sensual. "Nadie recuerda a los mediocres", pregona en este último sitio. Una declaración de principios en toda regla que, sin duda, cuadra muy bien con su estilo, provocativo, chic, dinámico, riguroso y original.

"La parte más tentadora del cuerpo de una mujer son sus pies", declara el fotógrafo sin tapujos. "La que puedo disfrutar visualmente sin ofender o siquiera levantar sospechas" en su poseedora. Pero además de este protagonismo absoluto de las ex-

tremidades inferiores, las composiciones made in Fox destacan por su fuerza dramática. Las poses que pide a las modelos irradian expresividad y movimiento, golpean las retinas con su vitalidad de alto voltaje. También sobresale la calidad técnica de las tomas, cuidadas al milímetro, abundantes en difíciles contrastes de luz las que son en blanco y negro, y en elegantes juegos cromáticos las efectuadas en color. De ahí que la editorial Taschen apostara por este artista californiano en 2006, al incluirlo en el libro recopilatorio *The New Erotic Photography*. O que este mismo febrero le dedique un álbum monográfico, *Ed Fox: Glamour from the Ground Up*. Un merecido homenaje a quien está enamorado de la belleza femenina de la cabeza a, sobre todo, los pies. ♦



SU PRIMER LIBRO

Pese a su larga trayectoria o a estar incluido en *The New Erotic Photography*, el álbum *Ed Fox: Glamour from the Ground Up* supone el primer monográfico del artista. Publica Taschen.